

PRESENTACIÓN

La constante presencia de la Amazonía en los medios de comunicación nos induce a pensar que es mucho lo que conocemos sobre los procesos sociales, económicos, políticos, ideológicos, etc. que se han desarrollado en la región a lo largo de la historia. Esta percepción es engañosa pues una gran parte de los estudios sobre la región reducen la Amazonía a ámbito de investigación de medioambientalistas y antropólogos, ignorando la perspectiva histórica sin la cual todo fenómeno se ve mediatizado cuando no se hace incomprensible. A tal situación ha contribuido, en buena medida, el desinterés de los historiadores que han ninguneado la historia de la zona por considerar que era «región de indígenas» y, como en los presupuestos históricos tradicionales éstos no tenían historia...

Afortunadamente, en estas últimas décadas, diversos estudiosos e instituciones se han ocupado del tema y, a partir de estudios específicos, han intentado elaborar marcos teóricos que permitan la comprensión de dichos procesos tanto en el pasado precolombino, como en los cinco siglos que siguieron al descubrimiento para el mundo occidental, en 1542, del llamado «río de las Amazonas»¹, en el marco de la expedición liderada por Francisco de Orellana, lugarteniente del gobernador de Quito, Gonzalo Pizarro.

Uno de estos ámbitos, reducido pero que esperamos que haya aportado elementos para el debate y colaborado en la reconstrucción de la historia amazónica, particularmente de la amazonía andina —entendiendo por tal el territorio de la cuenca alta del Amazonas y regado por sus tributarios cuyas nacientes se hallan en los Andes tropicales— ha sido el que ha venido trabajando en la Universidad de Barcelona desde 1991 en el marco del Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas. Las investigaciones que en su seno se han llevado a cabo

¹ El río, cuya desembocadura había sido «descubierta» por Vicente Yáñez Pinzón en 1500, fue llamado por Orellana el «río de las Amazonas» evocando a las mujeres guerreras a las que supuestamente se habían enfrentado los expedicionarios durante el viaje. El curso del Amazonas apareció ya en el mapa publicado en Sevilla en 1544 por el cartógrafo Sebastiano Cabotto. Una reflexión sobre la crónica de la expedición elaborada por Fray Gaspar de Carvajal es la realizada por M^a Teresa PÉREZ, *El descubrimiento del Amazonas. Historia y mito*, Sevilla, EEHA, CSIC, 1989.

por los/as investigadores/as que, permanentemente o en colaboraciones puntuales, han incidido especialmente en la reconstrucción de la historia amazónica de Ecuador, Perú y Bolivia, en la etapa republicana, han sido presentadas y debatidas en diversos congresos y publicadas en revistas y obras monográficas². Es en este contexto que, como coordinadora del Taller, agradezco la invitación que la dirección de la Revista de Indias nos hizo para dedicar un número monográfico a la Amazonía en la que, evidentemente, se presenta sólo una pequeña muestra de las problemáticas que se están trabajando actualmente en el ámbito de la historia amazónica, particularmente republicana, como veremos a continuación. Sin embargo, considero necesario, previamente, hacer dos precisiones: la primera relativa a los significados del vocablo «amazonía»; la segunda referida a la falsa identificación de amazonía al estado de Brasil.

Por lo que respecta al concepto de amazonía conviene señalar que los múltiples significados del concepto derivan de los criterios que se utilicen. Uno de los más divulgados es el establecido a partir de criterios físicos, geográficos y políticos y señala la existencia de tres «amazonías», la primera es la «Amazonía legal» entendiendo por tal el territorio amazónico perteneciente a Brasil, alrededor de 3.600.000 km²; la segunda es la «Gran Amazonía» que incluye las áreas de la cuenca superior del río Amazonas —países andinos— así como los territorios de las cuencas fluviales conectadas al Amazonas, en particular las del Orinoco, Tocantins, y las cuencas menores de Surinam, Guyana Francesa y Guyana, en total alrededor de 10 millones Km²; la tercera es la Amazonía propiamente dicha, punto intermedio entre los dos significados anteriores pues incluye la amazonía brasileña, más los territorios regados por los afluentes del Amazonas, incluyendo el Sur de Venezuela y Colombia, más el Oriente de Ecuador, Perú y el Norte y Noroeste de Bolivia, lo que hace un total estimado entre 5.500.000 y 6.000.000 de km²³. Una parte de ésta es la que hemos venido en denominar amazonía andina, región regada por los nacientes del Amazonas, entre ellos los ríos Marañón, Huallaga, Ucayali, Apurímac, Madre de Dios y Madeira.

² Por citar sólo las monografías publicadas por el equipo de investigación citaré: Pilar GARCÍA JORDÁN (coord.), *La construcción de la Amazonía andina (siglos XIX-XX)*, Quito, Eds. Abya-Yala, 1995; Pilar GARCÍA JORDÁN (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonía Andina (siglos XIX-XX)*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú/Universitat de Barcelona, 1998; Pilar GARCÍA JORDÁN (coord.), «La construcción del espacio amazónico», Pilar GARCÍA JORDÁN et al. (coords.), *Lo que duele es el olvido. Recuperando la memoria de América Latina*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1998, pp. 219-298; Pilar GARCÍA JORDÁN y Nuria SALA I VILA (coords.), *La nacionalización de la Amazonía*, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1998; Nuria SALA I VILA, *Selva y Andes. Ayacucho (1780-1929). Historia de una región en la encrucijada*, Madrid, CSIC, 2001; Pilar GARCÍA JORDÁN, *Cruz y arado, fusiles y discursos. La construcción de los Orientes en Perú y Bolivia, 1820s-1930s*, Lima, IFEA, 2001.

³ Helena LANDÁZURI, *La Cuenca Amazónica. Argumentos en favor de un manejo integrado*, Quito, Eds. Abya-Yala/IIED, 1987, p. 18.

Por lo que se refiere a la falsa identificación de la amazonía con Brasil conviene señalar que, si bien casi dos tercios del territorio amazónico se halla actualmente bajo la soberanía de dicho Estado, el resto —alrededor del 33% de la región— se halla distribuido entre varios países andinos, como muestra el cuadro adjunto. La cuestión es tanto más significativa si consideramos la extensión de la región con respecto a la totalidad del territorio nacional:

Cuadro 1. División política de los territorios amazónicos

País	Extensión en Km ²	Porcentaje respecto a la cuenca	Porcentaje respecto al territorio nacional
Brasil	3.560.000	66,0%	54%
Perú	785.000	15,0%	61%
Bolivia	510.000	9,2%	47%
Colombia	309.000	5,5%	27%
Ecuador	138.000	2,5%	48%
Venezuela	100.000	0,8%	9%

Fuente: H. LANDÁZURI, *La Cuenca Amazónica. Argumentos a favor de un manejo integrado*, Quito, Eds. Abya-Yala/IIED, 1987, p.20.

Hechas estas precisiones es llegado el momento de presentar los artículos que conforman este monográfico. El primero de ellos es el trabajo de Frederica Barclay Rey de Castro, «Olvido de una historia. Reflexiones acerca de la historiografía andino-amazónica», que explora las razones que han contribuido a la escasez de investigaciones sobre la historia de la región y plantea algunas reflexiones del porqué la historia andino-amazónica ha ocupado un espacio marginal en la historiografía. Las causas de tal ninguneamiento se encuentran en una tesis que comparto, en la evolución de los procesos históricos que han afectado a la región, las limitaciones de las fuentes, y los espacios institucionales en los que se ha desarrollado la investigación amazónica. Barclay ofrece aquí una útil aproximación historiográfica relativa a la amazonía andina.

Jean Claude Roux por su parte, con el artículo «De los límites a la frontera, o los malentendidos de la geopolítica amazónica», y desde la perspectiva que ofrece la geografía, nos introduce en el rol geopolítico jugado por la amazonía desde el siglo XVI hasta la actualidad. El autor subraya las coyunturas más significativas, primero las derivadas de los tratados fronterizos entre los imperios español y portugués; segundo, en la historia de los siglos XIX y XX —especialmente a partir del avance de los diversos frentes económicos caucheros— con un Brasil como protagonista indiscutible, y con las constantes disputas fronterizas entre el

resto de los países andino-amazónicos tanto entre ellos mismos, como con respecto a aquél.

Ya introduciéndonos en la historia amazónica republicana, Natalia Esvertit Cobes en su trabajo «Los imaginarios tradicionales sobre el Oriente ecuatoriano» y a partir de multiplicidad de fuentes, reflexiona sobre el contenido de los imaginarios relativos al Oriente en el Ecuador de los siglos XIX y XX. Esvertit, que está a punto de concluir su tesis doctoral sobre la política diseñada y/o implementada por el Estado ecuatoriano en sus territorios orientales, aborda el peso de las leyendas coloniales en la construcción de un pasado histórico glorioso para el Ecuador, las características que han conformado la reconstrucción de la historia republicana del Oriente y, finalmente, los proyectos de articulación de la región con el resto del territorio que, como señala la autora, han contribuido a enriquecer los imaginarios sobre el área que ha sido «imaginada» como depositaria del futuro próspero del país. Como bien señala Esvertit, el resultado ha sido una imagen distorsionada del Oriente que ha sido interiorizada por la sociedad ecuatoriana y ha contribuido a la creación de un Oriente mítico, ingrediente importantísimo de la conciencia y el sentimiento nacional de los ecuatorianos.

El cuarto trabajo que sigue es el elaborado por Clara López Beltrán, «La exploración y ocupación del Acre (1850-1900)» en el que aborda lo que se ha dado en llamar la nacionalización de la región amazónica, complejo proceso desarrollado con mayor o menor éxito por las repúblicas andino-amazónicas en relación a sus territorios selváticos, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. El caso abordado es el Acre y la perspectiva es la boliviana, incidiendo en las más importantes expediciones de exploración para el conocimiento del territorio, y la política planteada, escasamente implementada, por los gobiernos bolivianos para una ocupación efectiva del territorio.

El proceso de nacionalización de la región amazónica, en este caso relativo a los territorios ubicados entre el Caquetá y Putumayo reivindicados por Colombia y Perú, es también estudiado por Pilar García Jordán en su trabajo «En el corazón de las tinieblas...del Putumayo, 1890-1932. Fronteras, caucho, mano de obra indígena y misiones católicas en la nacionalización de la amazonía». La autora utiliza el caso paradigmático del conocido *escándalo del Putumayo*, que saltó a las páginas de la prensa internacional en 1909, y que fue considerado como «nuevo Congo peruano» recordando los sucesos acaecidos pocos años antes en el llamado Estado Libre del Congo, para hacer una reflexión sobre la disputa fronteriza entre Colombia y Perú, el control y la explotación ejercido por el frente económico cauchero de la mano de obra indígena y el papel jugado por las misiones católicas como instrumento de ocupación de la región amazónica. Los repositorios documentales, la folletística y la numerosa bibliografía trabajada permite señalar que el argumento fundamental, utilizado por el cauchero Arana y el gobierno peruano en las largas negociaciones mantenidas con Gran Bretaña y el Vaticano, llamados también a intervenir, fue la importante contribución de la

Peruvian Company a la *peruanización* de la región, y la actuación de ésta como baluarte en la defensa de la soberanía del Perú frente a las pretensiones colombianas.

Finalmente, el último de los trabajos aquí presentados corresponde a Pedro García Hierro que, en «Territorios Indígenas: Tocando a las puertas del Derecho», nos introduce en unas de las principales, sino las más significativas, reivindicaciones de los pueblos indígenas amazónicos en la actualidad, el territorio, y las discusiones generadas por la territorialidad indígena. La perspectiva abordada reclama del derecho un tratamiento intercultural del problema y obliga a los estados andino-amazónicos a definirse frente a una realidad multiétnica y cultural que, tradicionalmente, han ignorado.

Para concluir sólo resta señalar que, evidentemente, ésta es una reducidísima muestra del progresivo interés que despierta entre los/as investigadores la reconstrucción de la historia amazónica, al mismo tiempo que un ejemplo, deseamos positivo, de la necesaria interdisciplinariedad que debe existir en los estudios sobre aquélla, puesto que en este monográfico colaboran un geógrafo, un abogado, una antropóloga y tres historiadoras. Ahora sólo queda esperar que los estudios aquí presentados resulten sugerentes al lector/a y aporten elementos para un debate imprescindible en el avance de la investigación.

Pilar García Jordán